

"De la incertidumbre a la incidencia política: una historia del movimiento asociativo del autismo. El caso de Andalucía"

Angélica Gutiérrez González. Asociación Autismo Sevilla. Universidad Pablo de Olavide

[angelicagutierrez@autismosevilla.org](mailto:angelicagutierrez@autismosevilla.org)

En España, el movimiento asociativo del autismo se caracteriza por un marcado carácter familista (Casado y Guillén, 1986; Arnáiz et al., 2010; Gómez, 2016), que se materializa inicialmente como grupos de ayuda mutua (Díaz, 2008, 2017; Chamak, 2008). Padres y, sobre todo, madres, encuentran estos espacios igualitarios lugares clave para el intercambio de información y el apoyo social ante la incertidumbre que provoca el diagnóstico de sus hijos e hijas. Estos grupos se articulan, en primer lugar, como estrategia para la superación del duelo provocado por el diagnóstico, pero también, en segundo lugar, como dispositivos de creación de centros y servicios especializados, inexistentes en los sistemas públicos de protección social, y como altavoces para la reivindicación de los derechos de ciudadanía.

En los últimos 25 años, estos grupos de ayuda mutua se han profesionalizado (Díaz, 2008; Iáñez, 2009), trasladándose desde la periferia del espacio social comunitario, hacia el centro de la planificación y gestión de los programas y servicios de apoyo (Gómez, 2016) a través de diferentes fórmulas de vinculación con la administración pública (Iáñez, 2009). Este hecho ha provocado que este movimiento asociativo del autismo se defina como el principal proveedor de calidad de vida para este colectivo (Pérez, 2010).

De manera paralela ha ocurrido en Andalucía, donde tras un gran desarrollo orientado a la creación de centros especializados y la prestación de servicios profesionales, mayoritariamente bajo paradigmas asistenciales dominados por el modelo médico-rehabilitador, están emergiendo con fuerza los discursos y las prácticas para la reivindicación de los derechos de las personas con autismo, en base a los principios del modelo social de discapacidad, como la inclusión y el empoderamiento de las personas autistas, al tiempo que se pone en valor el tejido asociativo, el capital social y la contribución económica de estas organizaciones a la sociedad del bienestar.